



III 10k

Y estando una mora vieja  
al pie de una fuente fría  
por alí pasó un caballero  
que llevaba su caballería.

“Retírate mora vieja,  
retírate mora linda,  
deja beber mi caballo  
esa agua tan cristalina”.

“No soy mora, caballero,  
que soy cristiana cautiva.  
Me cautivaron los moros  
desde niña pequeñita”.

“Se quieres venir conmigo  
para mi caballería”.  
“¿Los pañales que yo lavo  
y adonde los dejaría?”.

“Los de hilo y los de lana  
para mi caballería  
y los que no valgan nada  
por las corrientes se tiran”.

En el medio de aquel monte  
suspiraba la morita.  
“¿Por qué suspiras morita,  
por qué suspiras mi vida?”.

“Como no he de suspirar  
Si aquí es donde yo venía,  
con mi hermanito Guillermo  
y mi padre en compañía”.

“Y ábrame las puertas, padre,  
ventanas y galerías  
que aquí les traigo el consuelo  
que lloraba noche y día,  
que aquí les traigo el consuelo  
que lloraba noche y día”.